MEMORIA POÉTICA GLOBAL

SANTIAGO SALCEDO

MEMORIA POÉTICA GLOBAL

(Obras completas)

Vision Libros

Memoria Poética Global (Obras completas)
© Santiago Salcedo
© Editorial: Vision Libros
Calle San Benito 21 Local
Tel: 0034 91 3117696 url: www.visionlibros.com
Vision Libros es marca registrada de Vision Netware S.L.

ISBN: 978-84-9886-571-4
Depósito legal: M-

Diseño base cubierta: Marian González,
reflejandoelazul@visionnet.es

Maquetación: Daniel Hernando
daniel@visionnet.es

Distribuye y produce:
Distribuidora de publicaciones C/ Magnolias 35 Bis,
Local 28029 Madrid.

Pedidos a pedidos@visionnet.es
www.distribuciondepublicaciones.com

Reservados todos los derechos. Esta publicación no puede ser reproducida, ni registrada, sin el permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

Índice

1 Ausencias 13
2 Nostalgias 37
3 Susurros 53
4 Voces del infinito 89
5 Misión Profética 109
6 Gaviota humana 131
7 Miscelánea poética 153

☼☼☼

OBRAS COMPLETAS

Preámbulo

Ahora que he cumplido un ciclo en mi larga dedicación a la creación literaria y terminada mi "trashumancia" vital con residencia fija en la Blanca Subur de los romanos, hoy Sitges para los mortales, he decidido publicar todo mi particular bagaje poético, acumulado a lo largo de muchos años y guardado hasta que la ocasión propicia me permitiera darlo a conocer. Todo un ciclo condicionado por la edad que nos limita en la producción creativa, no tanto por viejo —aunque también—, sino por que la capacidad de crear —que no tiene que ver con la cursilada esa de las musas y adláteres— viene a ser como un filón que se hereda al nacer y, como todo filón, tiene un volumen determinado. Si la vida te da edad y tiempo suficiente para explotarlo todo, llega a agotarse y si pretendes seguir intentado sacar el precioso metal de unos nuevos versos de esa mina agotada, sólo serán repeticiones de algo que ya has escrito antes.

Esta antología compuesta de siete libros, totaliza toda mi creación poética, sin contar un primer libro que publiqué en mi juventud y que le puse como título, *Recital de sensaciones* y cantidad de versos perdidos en el ir y venir por esos mundos de Dios. De ahí que la titule *Memoria poética global.* Lo de "global" porque el temario va de lo individual al global sentido de lo universal. En esta antología que presento, se aprecia una evolución natural que va desde un tipo de poesía intimista y personal en los primeros años, reflejadas en: *Ausencias (1964) y Nostalgias (1966)*, a un mirar "hacia afuera" relegando mi ego marchito al rincón de lo cotidiano, para dirigir mi sensibilidad de poeta hacia el entorno físico cercano y lejano, intentando responder a las incógnitas que lo trascendente y universal despertaban en mi cerebro. Tras este, digamos, alto vuelo del pensamiento hacia lo universal, reflejado en: *Susurros (1969) y Voces del Infinito (1970)*, hay un descender al entorno social humano para poner al descubierto las injusticias ídem, reflejado en *Misión Profética (1971) y Gaviota Humana (1976)*. Termina esta recopilación con el libro número siete que he titulado *Miscelánea Poética (1970 – 2007)* cuyo contenido es un conjunto de poemas sueltos que no tienen más ilación que pertenecen al mismo autor.

Poesía toda, en fin, que tiene un denominador común de inconformismo y crítica contra lo

humano y sus comportamientos, que afloran por todos los poros de los siete libros que presento.

Sitges, julio de 2009

Libro I
AUSENCIAS
Barcelona 1964



En este libro I, mi alma de poeta joven e inexperta, vibra bajo los vaivenes de los caprichosos brazos del amor primerizo.

I

Retorna a mí
que tu camino es mi camino
tu signo, mi signo
tu Dios, mi Dios.

Ven a donde nos conocimos.
Construyamos un altar.
Pronunciemos en silencio
lo que nuestros labios temblorosos no dijeron.

No sigas en tu marcha vacía.
Detén tus pensamientos.
Para tu miedo.
Oye mi voz.

¡Sé que volverás!
Piensa que el día de tu vida pasa.
Pronto, el sol se habrá marchado
y las tinieblas borrarán
el camino que te trae de regreso.

Sufro por tu frío.
Por el calor, que inútil, se consume dentro.
Por la casa solitaria que te aguarda.
Porque quiero tenerte luego.
Sé que tu vivir es fuego
y que necesita la leña de mis letras.

Un día saldrá el sol en tu horizonte.
Verás la señal del cielo.

Tus ojos miraran mi imagen.
¡Sentirás amor!
Como transportada.
Como pluma ligera.
Como retoño nuevo, darás fruto.

¡Soñarás!
Volverás a vivir tus sentimientos.
A querer como quisieras querer.
A ser amada como nunca imaginaste.
Te estaré esperando.
Paciente.
Caluroso.
Mis brazos prestos a estrecharte.

II

Me he rodeado de tus cosas.
Tus recuerdos son,
manantial que apaga mi locura.
Mis sueños, lugar de encuentro cotidiano.
La naturaleza entera me habla de ti.
Con cada cosa bella,
construyo una parte de tu cuerpo.
Todas juntas, el cosmos de tu ser.
El calor del sol, tu espíritu.

¡Tú vives en mí!
Eres la luz que ilumina mi mundo de poeta.
Respuesta a mis incógnitas.
Sendero para mis pasos solitarios.
Esencia de vida.
En tu mundo inmenso, soy cometa alegre,
cuando pasa cerca de tu fuego.

Después, una fuerza misteriosa
me roba de tu lado.
Perdido en la oscuridad de la noche infinita,
lloro estrellas que alumbren un poco
el camino otrora que fuera de sol y brillo.
¿Será tu luz que me ciega,
este ser y no ser tuyo de siempre
o, quizás, tu fuego misterioso que me apaga?

III

Como estrella caída de su cielo,
como flor arrancada de su seto
soy sin tu presencia.

Entre los recuerdos rotos de tus cosas,
lloro como niño.
Padezco con angustiosa queja tu huída.
¿Por qué no rompe tu corazón esa coraza?
¿Por qué no te dejas ser amada?
¡No apagues lo que encendiste!

¡No me vuelvas la espalda!
¡No abandones tu conquista!
!Tiéndeme tus manos!
¡Háblame!
¡Acaba tu obra!
¡Ámame!

IV

No lucen las estrellas de mi cielo.
Es por tu partida.
Privadas de tu fuego,
son como planetas opacos, sin vida;
muertos y apagados en el inmenso.

V

Púrpura grana son tus labios,
fina seda, tu piel.
Todo tu ser, inspiración divina,
obra sublime salida de sus manos.
Viento cálido que anima las tardes del crepúsculo.
Lenguaje de las infinitas riquezas.
Espejo de las transparentes aguas cristalinas.

¿Por qué te cubres de tanto encanto?
Apetezco ardientemente tus formas.
Los límites naturales de tu cuerpo.
Haciéndote infinita, escapas de mí.
Siendo estrella, no te puedo besar.
Si agua limpia, mis dedos te rompen
cuando te quieren tocar.
¡Vuelve a la realidad mía!
!No juegues a ser diosa!
Quiero tu pequeñez.
Tus defectos de mujer.
Tu coquetería.
Tus besos negados.
Tus sonrisas.
Tus silencios.
No robes del día, su brillo.
No eclipses del sol, su grandeza.

Deja para el cielo lo infinito.
Vuelve a la tierra toda plena.
Junta tus manos con las mías.
Deja que la pasión entre en tu pecho.
Llénate de lo humano.
Mira este hombre que espera.
Déjale entrar que tirita,
que su amor se encoge.
Ábreme, al menos, tus ventanas
que vea tu sombra al desnudarte,
aunque sólo sea, la luz que escapa de tu casa.

VI

Peregrina estrella que has cruzado
el mundo de mis sueños.
Forma acabada de mis imaginaciones.
Cielo abierto a las necesidades de mi ingenio.
Antes de sentir tu presencia arrolladora,
ya había pensando en ti.
Cuando, ausente de mí,
dejaba mi imaginación libre.
En los atardeceres nostálgicos de mi alma.
En los deseos incontenibles del cuerpo.

Has sido mi obra.
Dibujada y creada en mi cerebro.
Hecha a medida de mis deseos.
Cauce apropiado a mi caudal.
Fruto de unas ansias infinitas de amor.

Realidad de mis sueños, te he conocido carne.
Has pasado rauda y con tal fuerza,
que mi cuerpo ha quedado marcado para siempre.
Mi lengua te repite incansable.
Mis ojos te ven en cada objeto.
Mis manos creen tocarte a cada instante.
Mis pies luchan por seguir el camino de tu huída.